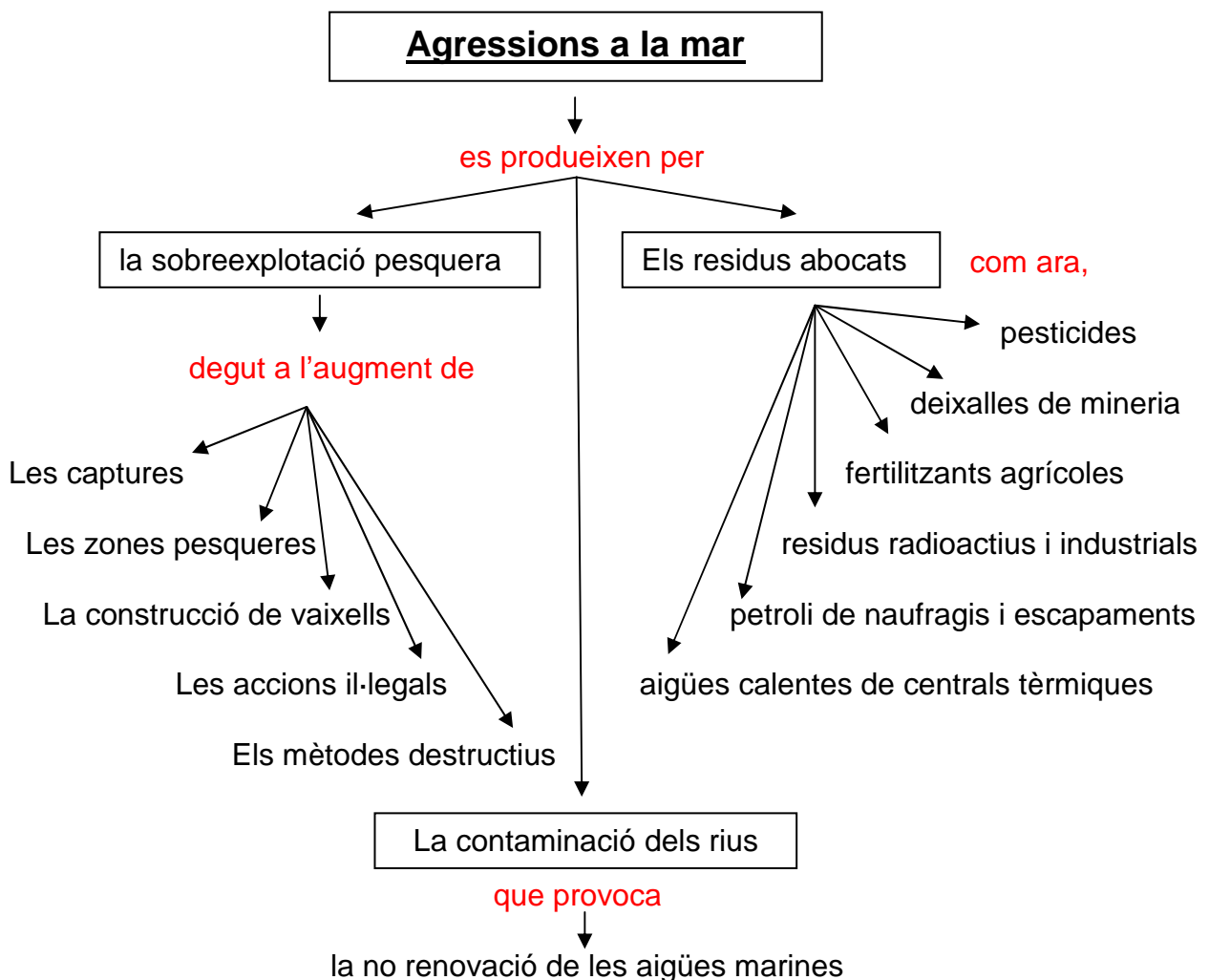


El mapa conceptual

En realidad se trata de un esquema más complejo en el que los enlaces que marcaban la estructura (llaves, ramas o números) son substituidos por las expresiones verbales que enuncian tales relaciones. Queda a mitad de camino entre el esquema y el resumen, y nos permite adaptarnos mejor a cierto tipo de textos que, más que una jerarquía, presentan una sucesión de contenidos que no incluyen necesariamente unos a otros. Para construir un mapa conceptual es conveniente seguir los siguientes pasos:

1. Identificar los conceptos fundamentales del contenido y ordenarlos, poniendo los más generales en la zona alta del papel y gradualmente ir colocando los demás.
2. Si el mapa se refiere, por ejemplo, a un párrafo de un texto, el número de conceptos está limitado por el propio párrafo. Si el mapa se refiere a otros conocimientos además del texto, pueden incorporarse al mapa conceptos más específicos.
3. Conectar los conceptos con líneas y rotular las líneas con una o más palabras claves que definan la relación entre los conceptos, como formando una oración con los conceptos y las palabras clave.
4. En general, no acertarás a distribuir los contenidos en el primer intento. Es conveniente usar primero un lápiz, pues será necesario rehacer el mapa más de una vez.

Vamos a verlo más claramente reconvirtiendo el ejemplo que hemos usado para el esquema en árbol.



El diagrama de flujo

Si los mapas conceptuales podían tener mayor uso en materias donde predominan hechos y conceptos, los diagramas de flujo son especialmente indicados para asignaturas con contenidos más procedimentales.

Esta técnica se caracteriza por partir de una situación inicial desde la que se plantea una pregunta, a la que siguen alternativas de respuesta van guiando al sujeto por sucesivos interrogantes que desembocarán en la posible o posibles soluciones. La principal virtud del diagrama de flujo es la de clarificar los pasos que hay que seguir para resolver el problema. Su confección y memorización favorece la comprensión y automatización del procedimiento.

Para construir un diagrama de flujo podemos seguir las siguientes indicaciones:

1. Partir de la cuestión que queremos resolver, dividiendo su resolución en pasos simples.
2. En cada paso, plantear una pregunta clave que nos obligue a analizar los datos de cada situación.
3. Abrir nuevos caminos, tantos como alternativas de respuesta tenga cada pregunta formulada.
4. Seguir con tantas preguntas como sea necesario hasta llegar a un punto final en cada camino. Cada punto final es una de las posibles respuestas a la pregunta inicial.
5. Intentar evitar cruces de líneas y bucles sin salida.

Como ejemplo, presentamos un diagrama usado en la asignatura de valenciano para ayudar al alumno a discernir si dos vocales juntas forman un hiato, un diptongo creciente o un diptongo decreciente.

